

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIX

San José, Costa Rica

1942

Sábado 25 de Abril

No. 8

Año XXIII — No. 936

## Sumario:

Rodó, lector del <i>Quijote</i> .....	Juan Carlos Sabat Pebet
Ante Rodó, cerca y distante .....	
Testimonios	
América indivisible .....	Victoria Ocampo
El milagro de Henry Ford .....	Graciana Archilla Miranda
1941 .....	
El arte nuevo y dos poetas nuevos ecuatorianos .....	Manuel Crespo
Poemas negros .....	Adalberto Ortiz

El testimonio de Hostos .....	
Aldous Huxley en México .....	Antonio Castro Leal
Recuerdos y esperanzas .....	Victor Lorz
Con España siempre! .....	I. García Monge.
Noticia de libros.	
De la divinidad .....	Lorenzo Vives
Entrevista con el ex-Presidente don Ricardo Jiménez .....	Héctor Medina Planas

## Rodó, lector del Quijote

(Del libro *Rodó en la cátedra*, por Juan Carlos Sabat Pebet. Montevideo. 1931).

Rodó da una magnífica idea de conjunto acerca de la figura y obra del Manco de Lepanto. Estudia sus orígenes modestos:

"Vulgo y elegidos del porvenir se confunden indescritiblemente en esas leves multitudes, donde reina la más sagrada igualdad: la igualdad de la común esperanza".

"Para quien sutil y cuidadosamente la observe, la agitación de esos bulliciosos enjambres está llena de revelaciones que permiten columbrar algo del secreto de los futuros amores de la Gloria. Aquel niño de ojos alegres que, en las calles de una ciudad de estudiantes, se inclina a recoger del suelo los papeles donde ve letras impresas, y los guarda con esmero solícito, es Miguel de Cervantes Saavedra" (*M. de P. Cap. XLIV*).

su incesante peregrinat:

"Este soplo (*el de los viajes*) más se siente que se define. Los libros que lo contienen son

ambrosía de la imaginación. Contiénelo el *Quijote*, donde a cada página está trasparentándose, bajo la que se narra o se describe, el hombre que ha andado por el mundo".— (*M. de P. Cap. XCVI*).

su vocación por la carrera de las armas:

"Levantándose más alto: ¿no es el *Discurso de las armas y las letras* un indicio de que en la predilección y el respeto de Cervantes ocupaba el primer lugar, no la vocación de la fantasía novelesca (aunque también la consagrara amor y orgullo), sino aquella otra, nunca llegada a completo desenvolvimiento, que le movió en la juventud a perseguir la gloria militar, hasta caer cautivo después de dejar la mano compañera de la que había de escribir el *Quijote* peleando en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan los venideros?".— (*M. de P. Cap. LXVIII*)

Cuáles podrían ser, para Rodó, las causas de la realización del *Quijote*? En primer término, un desplazamiento del teatro a la novela.

"Frecuente es el hecho de que la excelsa superioridad alcanzada por un grande espíritu en cierto género de arte o literatura, mueva a otro que la cultivaba a desistir de él y a igualar esa gloria mediante el cultivo de un distinto género, en el cual se define dichosamente su vocación, la que, a no ser por este benéfico prurito de diferenciarse, no hubiera tal vez pasado de la relativa inferioridad en que quedó dentro de su aplicación primera. Cuando el estrépito triunfal de las comedias de Lope llenó los ámbitos de la escena, Cervantes deja la pluma de *Los tratos de Argel* y la *Numancia*, con que soñó fijar rumbos al teatro; y la pluma que en adelante maneja es la de Cide Hamete Benengeli". (*M. de P. Cap. LVI*).

Además, habría otra causa de carácter puramente personal:

"Cierta día, una percepción o representación dichosa suscita en el alma dotada del sentimiento de hermosura la idea original, la primitiva célula, vago y levisimo esbozo de un personaje imaginario. Un acto de ilusa insensatez o vano arrojo, presenciado de paso por



un pueblo; o la fugitiva visión de algún hidalgo escuálido, que lee un libro de caballerías junto al estante de sus armas; o bien una anécdota leída sobre la singular monomanía de un loco; o, simplemente, un rasgo recordado en las soledades de la cárcel, del Amadís, o el Esplandián, son la chispa por la que comienza a iluminarse, en la mente de Miguel de Cervantes, la portentosa figuración de su héroe. Esta primera idea enamora el alma del artista; y del amor, que es padre del deseo, nace el de completarla y realizarla". (*E. C. de G. "La estatua de Cesárea"*).

Por tratarse de páginas de indiscutible interés acerca del significado alegórico del *Quijote*, remito a mis lectores a los artículos titulados *El Cristo a la jineta*, de "El Mirador de Próspero", y *La filosofía del Quijote y el descubrimiento de América*, de "El Camino de Paros". Continuando en esta lectura: ¿qué lector de Cervantes no encontrará exactísima la observación siguiente?:

"Nada aparentemente más inconciliable que el sentimiento de la admiración conmovida y el de la risa burlesca, manera del desprecio, pero ¿tienes más que volver a leer ciertas escenas del *Quijote*, para sentirlos, enlazados en



José Enrique Rodó  
(Retrato de Vázquez Díaz. 1911)